

muy entrado diciembre, según el estado del tiempo que influye mucho en el adelanto ó retraso de la operación del desove, llegando hasta á sacar sus aletas dorsales fuera del agua. Si les asusta el frío de las capas superiores, la nieve, los témpanos de hielo ú otros accidentes, vuelven á menudo á bajar algunos metros aglomerándose en masas tan compactas, que se lastiman unos á otros y con el roce se arrancan las escamas y se desgastan las hipertrofas y callosidades de la piel, en términos de llegar á cubrir y enturbiar con estos restos grandes extensiones de agua, dándose el caso de que muchos rencos queden aplastados.

Cárlos Vogt dice: «He presenciado muchas veces el acto del desove de estos peces en el lago de Neuenburg (Neufchatel), en los puntos de menos agua en la orilla. Siempre de dos en dos, saltaban vientre contra vientre fuera del agua hasta la altura de un metro, soltando de paso huevas y sémen simultáneamente. Es un espectáculo interesantísimo, sobre todo en las noches de luna, que es cuando mas peces desovan, el ver estos animales plateados salir rápidos como cohetes del agua para sumergirse otra vez. Las huevas fecundadas van lentamente al fondo.»

No cabe duda de que esta manera de fecundar ha de dar un resultado muy inferior al que podría esperarse, pues necesariamente han de quedar la mayor parte, millones de huevas, infecundas, á pesar de lo cual multiplicanse estos rencos de un modo tan extraordinario que hasta hoy no se ha observado la menor disminución.

CRÍA ARTIFICIAL.—Los ensayos de Cárlos Vogt patentizan que puede aclimatarse el renco comun sin ninguna dificultad y con éxito completo en los lagos donde todavía no existe, y gracias á los progresos de la piscicultura es fácil comprar á los pescadores suizos cualquier número de huevas fecundadas y lograr así la cría que se desea.

PESCA Y UTILIDAD.—Tiene razon Wartmann cuando dice que el renco comun es para el lago de Constanza lo que el arenque para el mar del Norte; pudiéndose decir otro tanto de la pesca. Durante el verano aparejan diariamente de catorce á diez y ocho barcas y cada una vuelve por término medio con cien peces. El frío disminuye la pesca, y el tiempo malo la hace imposible, porque los rencos bajan entonces á profundidades para las cuales no se ha llegado todavía á construir redes apropiadas. Las que se emplean en el tiempo de la freza son jábegas que cogen á menudo á cada tirada algunos centenares de estos peces. Comparado con la bondad de la carne, puede decirse que el precio es relativamente bajo, puesto que se paga el kilogramo de siete á ocho reales, frecuentemente solo á 5, y cuando se paga mucho es á 10 reales. Gessner dice: «En octubre tiene el renco la carne mas exquisita, bien que se la alaba en todo tiempo, aunque provenga de estanque y preparado de cualquier modo, cocido, frito ó en empanada; frito es mas sabroso y puede conservarse mas días. También se salan y se expiden léjos; se ahuman y finalmente se sirven en las mesas de los príncipes y grandes señores.»

EL RENCO DE FONDO — COREGONUS FERA

CARACTÉRES.—Difiere este pez del anterior por su hocico mas corto y mas obtuso, y la cola también mas corta y maciza. El color es casi idéntico, solo que el tinte oscuro del dorso es menos vivo y mas limitado á la parte superior. Sostienen la aleta dorsal respectivamente cuatro y once radios, la pectoral uno y quince, la abdominal dos y diez, la anal cuatro y once ó doce, y la caudal diez y nueve. Su talla es mayor que la de la especie comun, pues alcanza por término medio una longitud de 0^m,60 y un peso de tres y mas kilogramos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este renco habita los lagos de Suiza, y ahora con auxilio de la cría artificial también los de la Prusia oriental y de Polonia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive por lo general á una profundidad de cuarenta brazas, sin que esto le impida bajar en alguna circunstancia hasta lo mas profundo del lago. Se alimenta de los mismos animales que la especie anterior, y dícese que en verano sube mas á menudo á la superficie para atrapar insectos; entonces el aire que llena la vejiga natatoria se dilata con demasiada rapidez, y arroja á estos peces á la superficie donde quedan detenidos largo rato hasta que el aire interior se ha equilibrado con el exterior. Schinz asegura que despues vuelven á bajar. Cuando al pescarlos se les sube con rapidez, sucede naturalmente lo mismo, y su cavidad abdominal, particularmente la parte anterior por ser mas espaciosa y elástica, se dilata desmesuradamente á manera de papada ó buche hinchado como el de ciertas aves. Según opinion de los pescadores, esta particularidad es la que cabalmente distingue á este renco del anterior, como decia ya Mangold: «Cuando se pesca el renco de fondo va á parar arriba, y cuando se pesca el comun se va al fondo.»

En el mes de noviembre sube el de fondo á los sitios de poca agua en la orilla para desovar, con preferencia en los puntos donde el fondo bajo pasa repentinamente á profundo. Depositán las huevas sobre el lecho pedregoso ó de guijarros, y de ahí les viene el nombre de renco de fondo.

PESCA.—Schinz incluye á este renco entre los mejores peces que viven en los lagos suizos, y lo que aumenta su importancia es que se le pesca todo el año hasta en medio del invierno, cuando no pueden cogerse rencos comunes; en esta estacion se le coge con redes, en verano, sobre todo en mayo y junio, con anzuelos fijados al extremo de rainales hechos de cuerda de tripa bastante largos para poder bajar á muchas brazas, y que se suben con la cuerda principal enrollándola en un torno que permite también graduar los anzuelos á la profundidad que se quiere; en lugar de cebo se emplea una cerda ó crin negra que se enrosca hasta presentar poco mas ó menos la apariencia de una mosca. El renco de fondo, al sentirse cogido, trabaja con todas sus fuerzas para desprenderse, y el pescador no tiene que hacer mas sino ir aflojando la cuerda, pero procurando que quede siempre tendida hasta que el pez se cansa, á fin de que no rompa el rainal; entonces se le sube poco á poco y se saca con bolecha; pero mueren en el acto por grande que sea el cuidado que se emplee para conservarlos vivos.

En cuanto á la bondad de su carne divergen las opiniones. Hay quien da la preferencia á este renco sobre el comun, y otros opinan lo contrario; entre estos figura Siebold, quien cree encontrar una grandísima diferencia entre ambas especies.

EL RENCO MARENA—COREGONUS MARÆNA

CARACTÉRES.—No está decidido todavía si este renco es solo una variedad del anterior ó una especie propia. En favor de la primera opinion hablan la forma, el género de vida, y en general lo insignificante de las diferencias que se han podido encontrar entre ambos, y que consisten, según Siebold, en el perfil del hocico que es mas fornido y ancho, en los dos interopérculos que no bajan oblicuamente hácia atrás, y en las dos ramas de la mandíbula superior que parecen en la marena algo mas largas que en el renco de fondo. El dorso es azulado y el vientre plateado; la línea del costado está punteada de blanco. En la aleta dorsal hay cuatro y diez ú once radios respectivamente; en la pectoral

EL RENCO ENANO—COREGONUS ALBULA

CARACTÉRES.—Esta especie se distingue de todos sus congéneres de la Europa central por la mandíbula inferior que sobresale tanto de la superior que su sínfisis viene á formar la punta del hocico. La coloracion no difiere de la de las anteriores: el dorso es gris azulado, y los costados y vientre de un blanco plateado brillante; las aletas dorsal y caudal son de color gris, las demás blanquizas. El número de radios es de cuatro y ocho á nueve en la dorsal; uno y catorce ó quince en la pectoral; dos y diez en la abdominal; cuatro y once á doce en la anal y diez y nueve en la caudal. La largura no pasa por lo comun de 0^m,15 ó 0^m,20, pero puede llegar en algunos casos excepcionales á 0^m,25 y aun algo mas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Se encuentra este renco pequeño en Alemania en los lagos de las provincias de Posen, Silesia, Brandenburgo, Mecklemburgo y Holstein, y probablemente será idéntico al que vive en los lagos de la península escandinava y de la Rusia septentrional. También habita algunos lagos de Escocia donde se cree que le introdujo María Estuardo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Bajo este concepto no difiere la especie enana de las otras congéneres que viven en lagos. Fuera de la época del desove permanece en la profundidad, y en los meses de noviembre y diciembre acude en masas compactas á la superficie causando un ruido perceptible á bastante distancia, y trasladándose á veces de un lago á otro si hay comunicacion y el segundo es mayor. Deja caer la freza al agua y el mal tiempo influye mucho en su comportamiento.

PESCA.—No es vana la fama que tiene este pez de sabrosísimo, y recompensa el trabajo que cuesta su pesca, la cual se efectúa en Pomerania y Mecklemburgo en invierno y debajo del hielo; pero en la Prusia oriental durante su traslacion de un lago á otro. Se remiten muy léjos ya embaldados en nieve y hielo, ya curados durante 8 y 10 horas al humo, atravesado cierto número de un palito despues de haberlos escamado cuidadosamente, lavado en agua fria y puesto una noche en salmuera. Se consideran buenos cuando el humo les ha comunicado un tinte dorado ó pardusco; la operación misma se hace en estufas ú hornos á propósito y en su defecto en grandes toneles ó bocoyes.

PISCICULTURA.—Mucho antes que otros peces se ha trasladado con el mejor éxito el renco enano á lagos donde no existia. Hé aquí lo que me escribe el dueño de uno de ellos: «Los primeros rencos enanos que ahora pueblan en tan gran número el lago de Dolgen, que tiene una superficie de cincuenta hectáreas y una profundidad de quince á veintidos toesas, fueron trasladados allí hace cincuenta años por mi difunto padre que los sacó del lago de Wilm distante un cuarto de hora, valiéndose de cubas llenas de agua de dicho lago. Estos peces tenían de dos á tres años; y debo decir que en este país pasa por cosa muy sabida que á esta edad se dejan trasportar y aclimatar en otros lagos muy fácilmente, conforme se ha probado repetidas veces. Es sin embargo muy particular que estos rencos trasladados, en ningun otro lago medren como en el mio, tanto respecto á tamaño como á grasa y sabor delicado, lo cual podría muy bien explicarse por la limpidez y profundidad de las aguas de dicho lago, por la gran vegetacion acuática y su fondo calcáreo. Las demás especies de peces que se crían en el mismo lago distinguen también por idénticas cualidades. No dejó pescar en la época de la freza que ocurre desde mediados de noviembre hasta mediados de diciembre.

»Como prueba de la superioridad de los rencos enanos del lago de Dolgen añadiré que los del vecino de Wilm y de

uno y diez y seis ó diez y siete; en la abdominal dos y nueve ó diez; en la anal cuatro y de diez á doce, y en la caudal diez y nueve. La longitud es de 0^m,60 y mas; el peso de siete á ocho kilogramos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Originaria la marena del lago de Schaal en el Luneburgo y del de Madne, situado entre Stargard y Stettin en Pomerania, la han aclimatado desde este último en diferentes lagos de la misma provincia y de Brandenburgo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Como su afine el renco de fondo, vive la marena en la profundidad del lago que habita, pero sube á mediados de noviembre á sitios de poca agua y á corta distancia de la orilla para efectuar el desove. Se alimenta de animales análogos á los que comen sus congéneres.

PESCA.—Se hace principalmente en invierno debajo del hielo con redes grandes; en algunos años se pesca también en primavera y otoño. Al salir del agua mueren estos peces al momento, pero se remiten bastante léjos embalados en nieve y hielo, y también curados con sal ó al humo. Se cree que son mejores en la primavera, pero en todo tiempo se venden fácilmente á 2,50 hasta 4 pesetas el kilogramo.

EL RENCO GLACIAL—COREGONUS HIEMALIS

CARACTERES.—Mide á lo mas 0^m,40, aun cuando los individuos de esta longitud son raros, de consiguiente resulta esta tercera especie mucho mas pequeña que las anteriores, de las que difiere también por su cuerpo mas corto y el lomo bastante arqueado. El color es blanco amarillento en la parte superior de la cabeza, los costados y opérculos son plateados y el resto del cuerpo de un gris pardusco claro; las aletas son incoloras, salvo las pectorales, pero orladas de un tinte negro. El número de radios es de cuatro y de nueve á trece en la dorsal, de uno y quince ó diez y seis en la pectoral, de dos y diez ú once en la abdominal, en la anal cuatro y nueve hasta trece, y diez y nueve en la caudal.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Antes de los estudios de Siebold se conocia esta especie solo en el lago de Constanza, pero este la ha encontrado también en el lago de Ammer y cree que habita igualmente otros lagos alpinos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estos rencos viven todo el año á una profundidad de cuarenta á cuarenta y cinco brazas, lo que explica la incertidumbre respecto á su presencia en ciertos lagos. Solo suben á capas mas altas hácia últimos de setiembre para desovar. Según los análisis verificados del contenido de su estómago é intestinos, resulta que su régimen armoniza perfectamente con su vida en la profundidad, puesto que se alimenta de pequeños caracoles, conchas y fango que encuentra en el fondo del lago.

«Como este renco habita, según parece, los sitios mas profundos de los lagos, dice Siebold, se halla también mas sujeto á morir de neumatosis cuando se le sube con la red, y esto le ha valido el nombre de *renco de buche* entre los pescadores del lago de Constanza. A cuarenta toesas de profundidad soportan estos peces y su vejiga natatoria llena de aire una presión de 7 y media atmósferas. Pues bien, cuando se sacan del paraje que habitan á la superficie donde la presión es solo de una atmósfera, disminuye la presión sobre la vejiga en 6 y media atmósferas, el aire que contiene se dilata en la misma proporción, y como las paredes delgadas de la vejiga y del abdomen no pueden resistir á semejante dilatación, resulta que el vientre se hincha hasta quedar informe y dislocados todos los intestinos, lo cual junto con la presión sobre los vasos sanguíneos ha de causar infaliblemente la muerte del pez.»

otros de este país se pagan á tres y á cinco reales cada partida de sesenta, mientras que igual cantidad de los míos se paga desde 7,50 hasta 15 pesetas.»

EL RENCO HOCICUDO—COREGONUS OXYRHYNCHUS

CARACTERES.—Pertenece á los rencos marinos que remontan puntualmente los ríos para desovar, y se caracteriza por la notable prolongación de la mandíbula superior que sobresale de la inferior y termina en un hocico blando y cónico. La longitud es de 0^m,40 á 0^m,50, á lo mas 0^m,60, con un peso de tres cuartos á un kilogramo. El color es azulado, y en la época del celo negro azulado. El número de radios que sostienen la aleta dorsal es de cuatro á diez; en la pectoral cuéntanse uno y quince ó diez y seis, en la ventral dos y diez ú once; en la anal cuatro y diez hasta trece, y en la caudal diez y nueve.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Debemos considerar el mar del Norte y el Báltico como patria de este rengo.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Ya en mayo, mucho tiempo antes de la época del desove, que cae en los meses de setiembre hasta diciembre, penetra el rengo hocicudo en mayor ó menor número en los alfaques y corrientes que desembocan en los dos mares, para remontarlas. Efectúan este viaje, según dicen, con cierto método, formándose, como las bandadas de grullas, en triángulo ó falange; pero con mucha lentitud; tanta, que en venticuatro horas apenas adelantan cuatro kilómetros. Cuando el tiempo es malo, bajan al fondo para descansar; después vuelven á reunirse y continúan su ruta, que no los lleva nunca muy adentro ni á la parte elevada de los ríos como sucede con los salmones, porque en el Elba apenas llegan hasta cerca de Magdeburgo ó de Torgau, en el Weser hasta la confluencia del Werra y del Fulda y en el Rin hasta Espira. Efectuado el desove, regresan con mas ó menos calma al mar. Los pequeños toman el mismo camino cuando han alcanzado una longitud de 0^m,80, y no vuelven al río sino cuando son adultos.

PESCA Y PRODUCTOS.—Se paga la carne de rengo hocicudo, tan blanca, delicada, sabrosa y estimada, de dos á cuatro reales el kilogramo; y se come fresca, salada y curada al humo, por cuya razón tiene mucha importancia esta pesca en toda la Alemania del Norte. Hé aquí lo que me escribe Pietsch, consejero de Obras públicas: «Tan luego como llegan los rencos hocicudos á Veltheim, aldea situada á orillas del Weser mas arriba de Minden, acude toda la población sin diferencia de edad, armada de anzuelos de toda clase, pues solo se necesita arrojarlos vigorosamente al agua para sacarlos con dos ó cuatro peces. En Veltheim se consume solo una pequeña parte de la pesca; la gran masa se lleva á las ciudades próximas. El grupo principal de los peces llega allí entre el 15 y 20 de mayo; y tres semanas mas tarde pasa otro.»

LOS TÍMALOS—THYMALLUS

CARACTERES.—Lo mas notable de los individuos de este género es la gran altura y longitud de la aleta dorsal inserta mucho mas adelante que las abdominales; las escamas medianas, rígidas y bien adheridas; la hendidura pequeña de la boca, y la dentadura fina que guarnece los huesos mandibulares, palatinos y el vómer.

EL TÍMALO COMUN—THYMALLUS VULGARIS

CARACTERES.—La cabeza de este pez es pequeña, y

la mandíbula superior se prolonga sobre la inferior. La aleta dorsal es mas del doble mas larga que la anal. La coloración varía considerablemente según la morada, la estación y la edad. Por lo comun predomina un pardo verdusco en el dorso, que pasa en los costados á gris y en el vientre á blanco brillante y plateado. En la parte superior hay manchas parduscas, en los costados de la misma hay otras negras sobre fondo amarillento que continúan en la parte anterior del cuerpo y forman, ordenándose según las hileras de escamas, listas longitudinales de color gris pardusco. La coloración de la aleta dorsal es magnífica y presta á este pez un aspecto hermosísimo; su color dominante es púrpura realzado por tres ó cuatro listas formadas de puntos negros; las aletas pares son de un rojo amarillento sucio; la anal y caudal son moradas. Sostienen la dorsal de seis á ocho radios simples y diez y seis hasta diez y siete articulados, la pectoral uno y catorce ó quince; la abdominal uno y diez; la anal tres á cuatro, y nueve á diez; y diez y nueve la caudal. La longitud suele pasar poco de 0^m,30, pero puede llegar hasta 0^m,60, mientras que su peso oscila entre 0^m,75 y 1^m,50 kilogramos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El timalo es la especie mas extendida de todos los salmónidos de Europa, puesto que se encuentra en toda la parte central y oriental de nuestro continente; así en las aguas de los Alpes, como en las que interrumpen las llanuras de la Alemania del Norte y de Rusia; en el continente lo propio que en la Gran Bretaña; además en todos los ríos y arroyos de montaña que afluyen directa ó indirectamente al gigantesco Ob en Asia, como por ejemplo, en aquellos que vierten sus aguas en el Maracul del Altai chino, conforme resulta de mis propias observaciones.

Habita á poca diferencia las mismas aguas que convienen á la trucha; pero no se encuentran ambas especies siempre juntas, y hasta se cree en Suiza que donde el timalo vive desaparece aquella. Tschudi dice que desde que se aclimató en el Inn hasta Steinzberg, lugar situado á 1,500 metros sobre el nivel del mar, han desaparecido allí las truchas. En Inglaterra suponen que los frailes trabajaron mucho en su tiempo para introducir esta especie en muchas corrientes, pero lo único positivo es que siempre preferían establecer sus conventos y monasterios en sitios montañosos y cerca de corrientes cristalinas que son las que apetece tambien el timalo; pues en Irlanda y Escocia, donde los conventos eran tan numerosos, ni siquiera existe este pez tan suculento.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El timalo es verdadero pez de río, que no existe ni prospera en lagos mayores, ni en estanques ni charcas, según experimentos hechos en Inglaterra. Rara vez falta en las aguas de montaña, mientras que en las del llano solo se encuentra cuando son límpidas, de profundidad regular y de fondo pedregoso. Legustan ríos cuya agua no es demasiado fria ni demasiado caliente, y donde alternan corrientes fuertes con remansos, con fondo silíceo, margoso ó arcilloso, sin que esto quiera decir que huya de las aguas turbias. En general no sube á tanta altura como la trucha, á la que se asemeja mucho en sus costumbres. Como ella, nada con gran rapidez, y como ella permanece á veces horas enteras con la cabeza dirigida contra la corriente, en un mismo sitio, tan quieto y tranquilo que se le puede coger con la mano. Se alimenta de larvas de diferentes insectos acuáticos y de estos mismos, de limazas, conchas, gusanos y hasta de cria de peces. Como su afine, salta fuera del agua para atrapar un insecto al vuelo, y muerde de consiguiente el anzuelo fácilmente. En la época del celo aumenta el brillo de sus colores que adquieren en todo el cuerpo un reflejo general verde de oro, el cual tendrá su origen, como en los demás salmónidos, en un aumento de energía

de las funciones cutáneas. Cuando la primavera se presenta favorable, empieza á desovar ya en marzo, y en caso contrario retarda esta operación hasta últimos de abril. Macho y hembra, que por lo comun se están siempre juntos, subiendo y bajando en un trecho muy reducido de la corriente, abren con la cola hoyos en la arena; en ellos deposita sus huevas la segunda, el macho las fecunda, y ambos las cubren en seguida con arena y piedrecillas. Los pequeños suelen salir á luz en junio, y se mantienen al principio en los sitios de menos agua; pero como medran muy rápidamente, adoptan luego el género de vida de los viejos.

ENEMIGOS Y USOS.—Muchos rapaces y aves acuáticas persiguen al timalo, particularmente sus propios congéneres, y el hombre, que estima su carne tanto como la de la trucha, es decir, como uno de los manjares mas exquisitos. «Los timalos, dice Gessner, tienen una carne buena, sana, deliciosa y preferible á la de todos los peces de agua dulce, de igual mérito que la de los marítimos de roca; después del timalo viene el alburno y en tercera línea la trucha. En toda estación es manjar saludable, y su fama ha dado origen al adagio: «El timalo es un magnate del Rin.» Algunos autores antiguos dicen que este pez come oro, lo que en mi concepto quiere decir que devora las riquezas y los bienes de aquellos que gastan todo lo que poseen en buenos bocados.» Es muy cierto que antiguamente se apreciaba este pez mas que todos los de río. En el Trann habia disminuido tanto por lo mucho que se le perseguía, que la corte prohibió su pesca bajo la multa de cinco florines por cada timalo cogido, y el que no poseía esta suma habia de presentar una pesca de igual valor. Después se prohibió la del timalo en absoluto durante cierto tiempo, «á fin de que se multiplicara,» y finalmente se vedó pescar los que no tuvieran un año, es decir, «de un abril á otro, á no ser que fuesen para la mesa del señor, para un enfermo ó mujer embarazada.» Después de la carne, tenía tambien grandísima fama la grasa: «la parte mas principal de este pez, que se emplea en la medicina, es su grasa para curar toda clase de males de la vista y del oído, sarpullido, eczemas, manchas, flujos, zumbidos, calor inflamatorio, etc. Además se la emplea tambien en toda clase de quemaduras, ya provengan de fuego, ya de agua hirviendo.» Hoy se paga el kilogramo de este pez, según la localidad y estación, desde 4 á 15 reales.

LOS ESÓCIDOS—ESOCIDÆ

CARACTERES.—De los muchos géneros con que Cuvier habia formado esta familia, Muller solo ha conservado el que lleva el mismo nombre, uniéndolo con otro que Cuvier agrupó sin comprender el por qué, entre los ciprínidos. Entendemos, pues, actualmente, según Muller, por esocéos unos peces escamosos, sin aleta adiposa con branquiales supletorias, gruesas y glandulares, la boca orillada en el centro por el intermaxilar y hácia los lados por la mandíbula superior, vejiga natatoria sencilla, estómago sin buche é intestino sin conducto ciego.

Todas las especies que forman esta familia, que son en número de diez, habitan el agua dulce, siendo su género de vida poco mas ó menos el mismo del lucio.

LOS LUCIOS—ESOX

CARACTERES.—Este género se distingue por su dentadura completa, escamas pequeñas y bien adheridas; las branquias supletorias son invisibles, las aletas abdominales se hallan insertas en medio del vientre, la dorsal y anal hácia

el extremo del cuerpo cerca de la caudal que es muy grande y escotada en el centro.

EL LUCIO—ESOX LUCIUS

CARACTERES.—Es el pez mas rapaz y mas temido, «el tiburón» de los ríos y lagos de Europa. Caracterízase principalmente por su cabeza aplanada y hocico ancho y grande (fig. 196). Su coloración y dibujo varían extraordinariamente, de modo que en sentido general solo puede decirse que tiene el lomo mas ó menos uniformemente negruzco, los costados de color gris con manchas veteadas ó transversales y el vientre blanco con puntitos negros. Las aletas pectorales y abdominales son rojizas, la dorsal y anal parduscas, y la anal suele tener en el borde superior manchas negras. Sostienen la dorsal de siete á ocho y de trece á quince radios respectivamente, la abdominal uno y ocho, la anal de cuatro á cinco y de doce á trece, y la caudal diez y nueve. En cuanto á longitud, no cede el lucio á ningun salmónido, y en peso á lo mas al salmon comun y al huco, puesto que aquella puede llegar á dos metros, y este á 35 kilogramos; aunque generalmente se consideran ya como ejemplares raros los lucios de 1^m,30 y 25 kilogramos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Exceptuando la Islandia, y según se dice tambien España, encuéntrase el lucio en todas las aguas dulces de Europa, y aun en algunos puntos aisladamente en el mar, según Pallas en el Caspio y Glacial, y según mis propias observaciones, en la parte inferior del Ob. En los Alpes sube hasta 1,500 metros sobre el nivel del mar, y acaso mas alto en las cordilleras de la Europa meridional. En ninguna parte es raro, sino mas bien frecuente en todas, y si en alguna abunda, es únicamente en el Ob y sus afluentes, donde tambien se reúnen todas las circunstancias á propósito para asegurarle la vida mas regalada. Por lo demás es pez que sabe adaptarse en todas partes á las circunstancias locales y se encuentra al parecer tan á sus anchas en agua poco profunda y pantanosa como en la cristalina é insondable del lago alpino. Nadador robusto y hábil, sus sentidos están muy desarrollados lo mismo que su rapacidad. Gracias á su cola poderosa, reforzada por las aletas dorsal y anal, atraviesa las olas como una flecha, atisbando en todas las direcciones y precipitándose sobre su presa con una seguridad infalible. Su voracidad excede á la de todos los peces de agua dulce. Nada desprecia, devora peces de toda especie y hasta de la suya propia, ranas, aves y mamíferos, con tal que pueda abarcarlos con su hocico abierto; según se ha podido observar en Inglaterra, coge la cabeza sumergida del cisne y no la suelta por mucho que bregue y resista el ave orgullosa y pulcra, hasta que la ahoga; lucha con la nutria, muerde el pié descalzo ó la mano de la labradora que trabaja ó se lava en el río, y hasta ataca á los mamíferos grandes. Gessner dice: «Se ha dado el caso de que una mula mordida en el labio inferior por un lucio, al huir espantada del agua, se lo llevara colgando del hocico hasta que, dando una sacudida, lo hizo caer, recogiendo entonces el arriero que se lo llevó á su casa.»

En su estómago se han encontrado á menudo gansos, patos, gallinetas de agua pequeñas y otras aves, y culebras, pero nunca sapos. No engulle en seguida los peces de dorsal espinosa, sino que los tiene sujetos con los dientes hasta que mueren, pero no molesta al gasterosteo de hocico agudo que puede retozar á su alrededor, para lo cual media una causa justa, puesto que Bloch cogió un lucio jóven que faltó de experiencia habia dado una hociada á uno de aquellos peces cuya espina dorsal le traspasaba el paladar, saliéndole por las fosas nasales.